

de estos roedores, podría constituir un papel importante en la economía agropecuaria romana.

La ciudad de Los Bañales de Uncastillo (Zaragoza), se suma así a los escasos registros arqueológicos en Hispania de colmenas/criaderos cerámicos urbanos⁶, en los que se constata esta importante actividad productiva y complementaria de las principales actividades agropecuarias e industriales, como la alfarera, demostrando, en cualquier caso, que, en el campo romano no todo eran cereales, vino y aceite.

Bibliografía:

- Andreu Pintado, J. y Larequi Fontaneda, J. 2023: “*Parva oppida y municipia rusticana*, un paradigma en el norte de la Hispania citerior”, J. Andreu, A. Blanco y E. Alguacil (eds.), en *Pecunia Communis: recursos económicos y sostenibilidad de las pequeñas ciudades hispanorromanas*. Serie Monografías de Los Bañales, 161-192.
- Beltrán Lloris, M. 2002: *Ab ovo ad mala: cocina y alimentación en el Aragón romano*, Institución Fernando el Católico (CSIC), Zaragoza, 199-200.
- Bermejo Meléndez, J. y Campos Carrasco, J.M. 2023: “*Vivaria in doliis*. Ceramic jars dormouse fattening found in Arucci”, *Oxford Journal Archaeology*, 42 (3), 244-255.
- Bernal-Casasola, D., Andreu, J., Cantillo, J.J. 2023: “Banquetes con ostras y emulación de hábitos itálicos en Hispania: el depósito arqueomalacológico de Los Bañales de Uncastillo (Zaragoza) en territorio vascón”, *SPAL*, 32.2, 229-249.
- Bustamante Álvarez, M., 2012: “Las cerámicas comunes altoimperiales de *Augusta Emerita*”, D. Bernal y A. Ribera (eds.), en *Cerámicas hispanorromanas II. Producciones regionales*, Universidad de Cádiz, Cádiz, 407-433.
- Carmona Ruíz, M. A. 1999: “La apicultura sevillana a finales de la Edad Media”, *Estudios Agrosociales y Pesqueros*, 185, 131-154.
- Carpaneto, G. y Cristaldi, M. 1994: “Dormice and man: a review of past and present relations”, *Hystrix* 6 (1-2), 303-330.
- Fuentes, M.M., Hurtado, T., Moreno, A. 2004: “Nuevas aportaciones al estudio de la apicultura en época ibérica”, *Recerques del Museu d’Alcoy* 13, 181-200.
- Morais, R. 2006: “Potes meleiros e colmeias em cerâmica: uma tradição milenar”, *Saguntum. Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia* 38, 149-162.
- Morillo, A., Morais, R. y Wallace-Hare, D. 2019: “Apicultura romana un nuevo campo en arqueología de la producción. Aportaciones desde el ámbito de la epigrafía y la onomástica”, en J. Cabrero y P. González (eds.), *Purpurea Aetas. Estudios sobre el Mundo Antiguo dedicados a la Profesora Pilar Fernández Uriel*, Signifer, Madrid/Salamanca, 443-461.
- Morín de Pablos, J. y Almeida, R. R., 2014: “La apicultura en la Hispania romana: producción, consumo y circulación”, M. Bustamante y D. Bernal (eds.), en *Artífices Idóneos. Artesanos, talleres y manufacturas en Hispania*. Mérida, CSIC (Anejos *Archivo Español de Arqueología* LXXI), 2014, 279-302.
- Peñalver Carrascosa, T. y Delage González, I. 2018: “IX campaña de excavaciones en el yacimiento romano de Los Bañales (Uncastillo, Zaragoza): la *Domus* del Peristilo”, *Archivo de Prehistoria Levantina* 32, 235-259.
- ¹ Esta contribución se incluye en las actividades de investigación del proyecto de I+D+i “De *parua* a *oppida labentia*: ciudad, ciudadanía y desarrollo urbano en el piedemonte vasco-aquitano (siglos I a.C.-II d.C.)” (PID2022-137312NB-I00), financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación.
- ² La caña de azúcar no se empezó a introducir en Europa hasta finales del s. XV. Carmona 1999: 131. Otros autores creen que pudo ser introducida por los árabes en la Península Ibérica durante el s. VIII (Morillo *et al.* 2019: 443).
- ³ El *mulsum* era otra bebida de vino añejo con miel de calidad, que incluso se utilizaba para salsas. Beltrán 2002: 199-200. En este sentido, es particularmente interesante la reciente aparición de varios lagares rupestres de vino vinculados a la ciudad (Andreu y Larequi 2023: 178).
- ⁴ La cera de abeja parece ser que podría utilizarse para un alumbrado de calidad, al igual que para las conocidas tablillas de escritura (Morín de Pablos y Almeida 2014: 280). Incluso para la encáustica, que permitía la disolución de pigmentos con cera de abeja (PLIN., *H.N.*, XXXV).
- ⁵ Desde estas líneas, agradecemos esta hipótesis a la profesora Macarena
- Bustamante Álvarez. Al igual, que la generosa ayuda de Pablo Rived, apicultor de Uncastillo. Junto a la bibliografía y observaciones facilitadas por el arqueólogo italiano Federico Filiè y la arqueóloga principal del yacimiento, Paloma Lorente, quien nos explicó con todo detalle el contexto arqueológico del hallazgo.
- ⁶ Para el tema de las colmenas cerámicas destaca la pieza completa procedente de *Bracara Augusta*, hallada en la *insula* de las *Carvalheiras* (Braga). Morais 2006: 157. Mientras que para los posibles *gliraria* se vincularían a la *domus* norte de la ciudad de *Arucci* (Aroche, Huelva). La estancia ha sido interpretada como taberna de cría y comercialización de lirones. Las dataciones serían de f. del s. II d.C. Bermejo y Campos 2023: 246.

DOMANNE: Relectura de un sello de alfarero sobre material latericio procedente de la villa romana de Santa Coloma, Hontoria de Cerrato (Palencia)

Laura Frías Alonso

Museo de Palencia – Junta de Castilla y León

laura.frias@jcy.es

CONTEXTO DE LOS HALLAZGOS Y PUBLICACIONES

La noticia de la aparición de restos materiales de época romana y, por consiguiente, de una villa en el pago de Santa Coloma de Hontoria de Cerrato (Palencia) es publicada el 13 de marzo de 1975 por Restituto Blanco Ordas en *El Diario Palentino - El Día de Palencia* (Blanco Ordas 1975). Aquí se da cuenta del hallazgo de materiales de época roma-

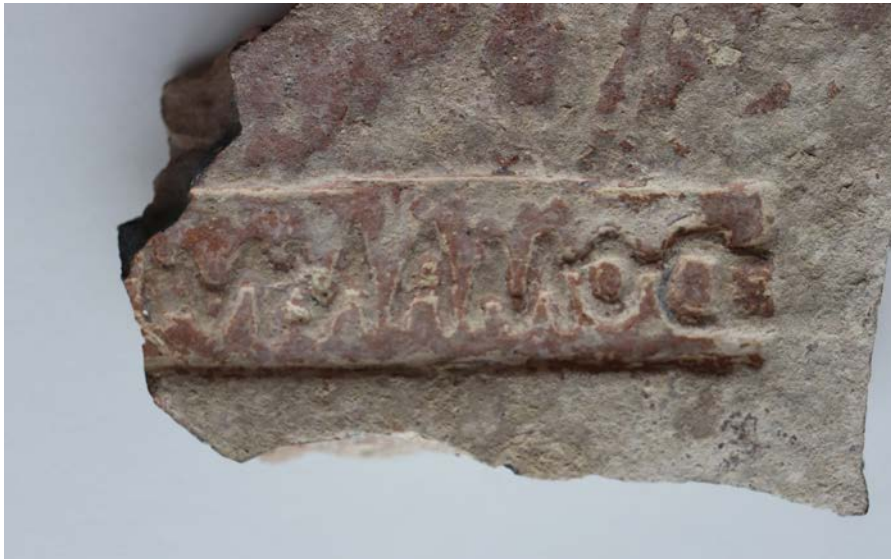


Figura 1. Sello de alfarero sobre tégula procedente de la villa romana de Santa Coloma, Hontoria de Cerrato (Palencia).

na en un terreno de más de 5 hectáreas y se circunscriben a una villa romana situada bajo las ruinas del convento de Santa Coloma. En dicho artículo aparecen dos fotografías, una de las cuales nos interesa por ser de un fragmento de tégula con sello de alfarero que se describe como MAMOO, añadiendo que en el nombrado paraje se encuentran tanto tégulas como ímbrices con el posible nombre del alfarero o del dueño de la finca. Ese mismo año de 1975 dos artículos en *Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses* recogen noticias sobre el descubrimiento de tégulas con cartela en el mismo paraje. La primera de ellas en el volumen 35 publicada por Lázaro de Castro García y el propio Restituto Blanco Ordás en “El castro de Tariago de Cerrato (Palencia)” recoge la aparición de tejas con el sello AMAMOO (Castro y Blanco 1975: 55-138). La segunda de estas publicaciones, en el volumen 36 de la citada obra, es “Palencia histórico monumental” de Ángel Sancho Campo donde señala que “a veces se encuentran sellos en las tejas y ladrillos como en la villa de Hontoria de Cerrato donde aparece el sello AAMOOO”

(Sancho 1975: 213-274). Posteriormente, en 1976 M^a Valentina Calleja González realiza una excavación en dicho paraje, cuyos resultados publica en “Aparición de los primeros mosaicos en la villa romana de Santa Columba, de Hontoria de Cerrato (Palencia)” en *Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses* 38, donde incluye una lámina con un “fragmento de imbrex con sello AAMOO”. Entre los diversos restos materiales de esta excavación hemos encontrado en el Museo de Palencia este fragmento de ímbrice junto con otro más y diez fragmentos de tégulas con cartela y sello. La siguiente publicación en la que aparece este sello es en 1983: *Arqueología vallisoletana II. Torozos, Pisuerga y Cerrato (Estudios arqueológicos de la Cuenca del Duero)* de Tomás Mañanes Pérez, que refleja la aparición de tégulas en Calabazanos y Santa Coloma de Hontoria de Cerrato con el sello ENMAMOO (Mañanes 1993: 285), dando medidas para la cartela y las letras además de incluir dos fotografías. Finalmente, este sello está publicado con la misma lectura ENMAMOO en 1994 por Liborio Hernández Guerra en su obra

Inscripciones romanas en la provincia de Palencia, quien además señala las mismas medidas que Mañanes, situando el taller de alfarería en Calabazanos y Hontoria de Cerrato y datándolo a finales del siglo II o comienzos del III d. C (Hernández 1994: 177).

LA VILLA ROMANA DE SANTA COLOMA

La villa romana de Santa Coloma se encuentra a poco más de 1 kilómetro de la localidad de Hontoria de Cerrato en dirección noroeste junto al arroyo Madre, que desemboca en el Río Pisuerga, situado a escasos 450 metros al oeste.

En las excavaciones realizadas en 1976 por M^a Valentina Calleja salieron a la luz dos habitaciones pavimentadas con mosaico de temática geométrica que se custodia en el Museo de Palencia junto con algunos fragmentos de pintura mural y varias cajas de cerámica encuadrada entre los siglos II y V d. C (Calleja 1977: 293-305). Esta cata fue reabierto en 2018 por la arqueóloga Fabiola Monzón Moya en el marco de un proyecto para la realización de una infraestructura de caminos en Hontoria de Cerrato, donde se añadió una habitación más a la planimetría existente (Monzón 2018).

RELECTURA DEL SELLO DE ALFARERO: DOMANNE

Las piezas más numerosas en cualquier yacimiento arqueológico suelen ser restos constructivos, y en época romana solemos tener gran cantidad de material latericio asociado a la construcción de diversos edificios. Este es el caso de la villa romana de Santa Coloma, donde en un simple vistazo se observan abundantes fragmentos de tégulas e ímbrices, algunos de ellos conservando el sello del alfarero que los realizó.

Actualmente en el Museo de Palencia se encuentran depositados once fragmentos

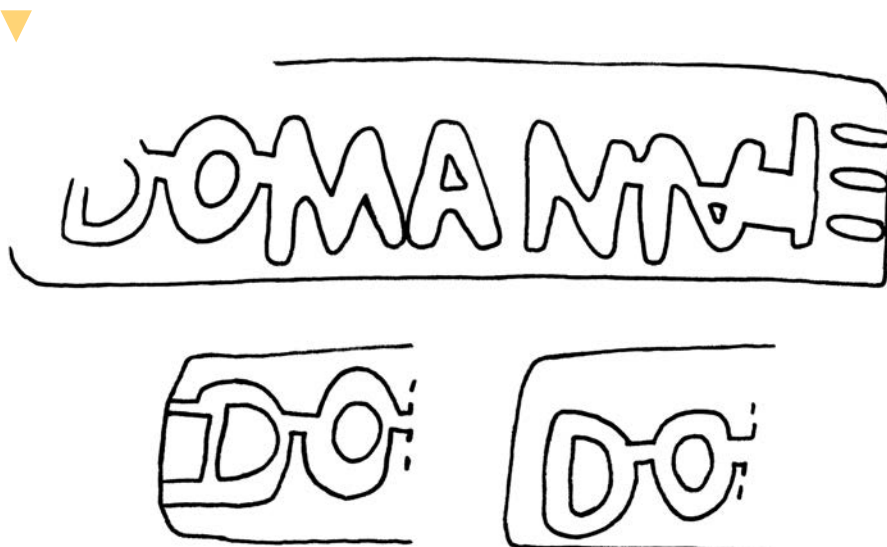


Figura 2. Sello de alfarero orientado para su lectura sobre tégula procedente de la villa romana de Santa Coloma, Hontoria de Cerrato (Palencia).

de tégula, dos fragmentos de ímbrice y un fragmento de ladrillo procedentes de la villa romana de Santa Coloma de Hontoria de Cerrato¹ más un fragmento de ímbrice procedente de Villalcázar de Sirga, siendo estas las quince piezas analizadas y estudiadas para la realización de este artículo por portar todas ellas el mismo sello de alfarero.

Como señalan Liborio Hernández y Tomás Mañanes en las obras reseñadas, las dimensiones de la cartela son 102 milímetros de longitud por 28 milímetros de anchura, medidas que se corroboran en los fragmentos depositados en el Museo de Palencia. En cuanto a las letras, están realizadas en capital cuadrada con una altura de 15 milímetros.

Figura 3. Dibujo del sello de alfarero orientado para su lectura sobre tégula procedente de la villa romana de Santa Coloma, Hontoria de Cerrato (Palencia) junto con los dos inicios de cartela documentados.



Como se ha visto, este sello ha sido publicado en diversas ocasiones, siendo su lectura más completa ENMAMOO. En vista de las fotografías publicadas con anterioridad y de los fragmentos depositados en el Museo de Palencia, me veo en la obligación de hacer una relectura de este sello. Así, se ha llegado a la conclusión que estamos ante un sello en escritura retrógrada (en sentido contrario al habitual, en este caso de derecha a izquierda), por lo que se propone una nueva lectura del mismo: DOMANNE, que igualmente se considera el nombre del alfarero que realizó esta serie de piezas de material constructivo. Estaríamos entonces ante un hápax, al no tener conocimiento de ningún otro epígrafe publicado donde aparezca el nombre Domanne.

En cuanto a su morfología, existen varios nexos entre las letras de este nombre. Así, una línea horizontal de 1,5 milímetros de grosor une las tres primeras letras DOM. Esta misma línea, a una altura similar, une también las letras NN, a pareciendo este nexo entre el segundo y tercer trazo de la segunda N. Finalmente un trazo horizontal más grueso, de 6 milímetros, une el último trazo de la segunda N y el trazo vertical de la E, entando este separado de los tres trazos horizontales de su letra, que se encuentran unidos al cierre derecho de la cartela. Además, en los fragmentos conservados se observa la existencia de dos sellos diferentes que difieren en el inicio de la cartela. Uno de ellos porta una letra D normal y en el otro sello aparecen dos pequeñas líneas horizontales de 3 milímetros de grosor que unen el inicio de la cartela con el primer trazo de la letra D. Para concluir, me gustaría señalar el total desconocimiento del lugar de producción de estas piezas por falta de investigación en la propia villa romana de Santa Coloma y su inmediato territorio. Probablemente el taller no estuviera muy alejado de la propia villa, máxime si tenemos en cuenta que todo este material

sellado procede de Hontoria de Cerrato (a excepción del fragmento de ímbrice procedente de Villalcázar de Sirga y que tomamos con cautela por ser de depósito antiguo sin ningún tipo de documentación asociada).

Bibliografía:

- Blanco Ordás, R. 1975: “Localización de una villa romana en Hontoria de Cerrato” en *El Diario Palentino-El Día de Palencia*, Palencia, 13 de marzo de 1975.
- Calleja González, M. V. 1977: “Aparición de los primeros mosaicos en la villa romana de Santa Columba, de Hontoria de Cerrato (Palencia)” en *Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses* 38, Palencia, 293-305.
- Castro García, L. y Blanco Ordás, R. 1975: “El castro de Tariago de Cerrato (Palencia)” en *Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses* 35, Palencia, 55-138.
- Hernández Guerra, L. 1994: *Inscripciones romanas en la provincia de Palencia*, Valladolid, 177, Lam LXVIII.
- Mañanes Pérez, T. 1983: *Arqueología vallisoletana II. Torozos, Pisuerga y Cerrato (Estudios arqueológicos de la Cuenca del Duero)*, Valladolid, 285, Lam. XXXVIII.
- Monzón Moya, F. 2018: *Informe técnico de control arqueológico y excavación arqueológica del proyecto: infraestructura de caminos en Hontoria de Cerrato (Palencia)*. Informe inédito depositado en el Servicio Territorial de Cultura en Palencia.
- Sancho Campo, A. 1975: “Palencia histórico monumental” en *Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses* 36, Palencia, 213-274.

¹ La mayoría de los fragmentos proceden de las excavaciones realizadas por M^a Valentina Calleja en 1976, mientras que una tégula procede de una donación particular y el ladrillo de la excavación arqueológica realizada en 2018 por Fabiola Monzón Moya.

Un nuevo tipo de ampulla altoimperial procedente de Iulia Traducta (Algeciras)

José L. Portillo-Sotelo

Universidad de Cádiz

joseluis.portillo@uca.es

Presentamos en estas páginas un pequeño recipiente que forma parte de la exposición permanente del Museo Municipal de Algeciras, donde consta como “jarrita” de cronología altoimperial (s. I d.C.)¹. La única referencia conocida procede de P. Rodríguez Oliva (1977: 348, Lám. II), quien indica que proviene de la remoción de tierras realizada para la construcción de una piscina en los años 1958 y 1959 en el conocido “Hotel Reina Cristina”, en cuya recepción estuvieron temporalmente depositados en una vitrina los materiales arqueológicos recuperados. Pese a la ausencia de una correcta excavación arqueológica de los estratos, el investigador señala la presencia de una fase medieval por la recuperación de cerámicas vidriadas, horizonte que posiblemente habría de vincularse con la ciudad benimerín de *al-Bunayya*, la cual sabemos que ocupó este sector de la ciudad entre los años 1282 y 1375/1379 (Jiménez-Camino *et alii*. 2020). Bajo estos estratos se señala la presencia de niveles romanos a los que se asocian materiales eminentemente alto-medio imperiales: monedas —sobre todo de la ceca de *Carteia*, ARSW A, material constructivo latericio (*tegulae*), y fragmentos de ánforas y cerámicas comunes. En estos contextos, P. Rodríguez Oliva recoge también la “jarrita” objeto de estudio, de la cual únicamente señala que se trata de un “*urceus* piriforme de cerámica rojo color ladrillo, con asita lateral y fondo cóncavo”.

Del urbanismo de *Iulia Traducta* aún resulta una incógnita este sector de la “Villa Vieja” —denominación con la que conocemos actualmente este promontorio algecireño—, no habiéndose realizado aún intervenciones arqueológicas en la zona central y suroeste. Por el contrario, si resulta bien conocida la banda septentrional, donde se ubica el barrio pesquero-conservero de la ciudad (Bernal-Casasola y Jiménez-Camino 2018), y alguna *figlina*, a la que se suman las evidencias alfareras extramuros al sur (Jiménez-Camino y Bernal-Casasola 2007). En cualquier caso, como evidencias indirectas que verifican la prolongación de *Iulia Traducta* hacia el suroeste contamos con muchos trabajos que desde inicios del s. XX señalan la abundante presencia de materiales romanos en las inmediaciones del hotel, cuyos jardines —junto con los de la colindante Villa de los Smith— han permitido salvar gran parte de la “Villa Vieja” de la creciente antropización propia de una dinámica de construcción urbana. Así se constata la localización abundante —aunque dispersa— de monedas, teselas —y un posible mosaico—, vajilla fina diversa, fustes de columnas, pintura mural, entre otros (Santacana 1901: 14 y 88; Pemán 1954; de Vicente y Marfil 1991; Gómez 1999). De esta manera, la interpretación topográfica ha permitido plantear que la aún desconocida parte pública y doméstica de *Traducta* se ubicaría en esta zona no intervenida de la “Villa Vieja”, es decir, en el sector ocupado desde su construcción en la década de 1890 por el citado complejo hotelero (Bravo 2004: 666-669; Jiménez-Camino y Bernal-Casasola 2007: 189). Sin embargo, habrá que esperar a futuras intervenciones arqueológicas que nos aproxime a una adecuada atribución funcional de este espacio (Fig. 1). En lo que respecta a la pieza objeto de estudio, si bien su irregular procedencia arqueológica supone un factor importante a tener en cuenta, la singularidad de